

Pequeños Macondos Barriales enseñanzas de niñas, niños y personas adultas mayores

Ejecutante

Víctor Michael Navarro Hernández

San José, Costa Rica

Septiembre, 2023

Proceso 1 – La Amistad

Autora: Alejandra Solano Soto

Título: Los consejos de mi abuela

Un día de mi infancia, mi sabia abuela me dio un consejo valioso que aún recuerdo con cariño. En aquel entonces, tenía alrededor de 8 años, y mis dos hermanas estaban en pre kínder. Para el Día del Niño, organizaron un paseo al parque de diversiones al que no me llevarían, ya que era exclusivo para los niños de pre kínder. Esto me entristeció profundamente, y a pesar de mis lágrimas, mi mamá me explicaba que no podía ir porque era solo para ellas. Mi mamá preparó a mis hermanas y partieron sin mí.

En ese momento, mi abuela, con su sabiduría, me aconsejó esconderme para que mi mamá no me viera cuando regresara. Así lo hice y, al verlas llegar, no pude contener las lágrimas. Me ocultaba entre los cafetales mientras los niños de pre kínder se subían al autobús. Cuando finalmente salió el grupo de mis hermanas, salí corriendo del cafetal y comencé a llorar desconsoladamente. La maestra de mis hermanas me vio y preguntó quién era esa niña. Mi mamá, desde lejos, me gritó que volviera a casa, y yo, entre risas nerviosas, continuaba llorando.

Mi mamá le explicó a la maestra que yo era su hija, y la maestra, comprensiva, preguntó por qué lloraba. Mi mamá respondió que quería ir al paseo. Entonces, la maestra me ofreció llevarme con ellos. Salté de alegría, me sequé las lágrimas y me subí al autobús, disfrutando enormemente del paseo. Sin embargo, mi emoción fue tal que incluso llegué a marearme y vomitar, pero aun así, quedé feliz. Todo esto, gracias a los consejos de mi querida y sabia abuela.

Título: Anécdota con mi abuela

En 1978, durante las elecciones presidenciales, mi abuela Virginia y mi mamá apoyaban al candidato Rodrigo Carazo. Yo, junto con mis hermanas y tías, estábamos haciendo barra con banderas. Después de un día largo, nos disponíamos a regresar a casa en San José y nos encontrábamos en el autobús, que estaba lleno. Mi mamá, mi abuela y yo éramos las últimas en subir. Yo llevaba una bandera.

En ese momento, un caballero amable se acercó para ayudarnos a subir a todas. Las últimas en abordar éramos mi abuela y yo. Cuando estaba en la plataforma, este desconocido le arrebató el bolso a mi abuela. Sin pensarlo, ella tomó mi bandera y comenzó a golpear al hombre en la cabeza hasta que se quebró. El ladrón tiró el bolso al suelo, y todas las monedas se dispersaron. Mi abuela le respondió con determinación y valentía.

Yo estaba enfadada con mi abuela por haber roto mi bandera, pero ella explicó que pensó que nos iban a asaltar. La valentía de mi abuela en ese momento siempre será una anécdota memorable en nuestra familia.

Proceso 2 – San Antonio

Autora: Alicia

Título: Sin nombre

Mis tiempos de felicidad fueron cuando compartía con mis primos; salíamos a pasear en las tardes juveniles. También íbamos a las piscinas de ojo de agua, caminábamos por caminos cortos y cruzábamos potreros para llegar más rápido. Durante las vacaciones, todos mis primos iban a recolectar café, aunque a mí no me gustaba. Sin embargo, les llevaba café, y los almuerzos eran muy felices. También solíamos ir al cine.

Autora: Navarro

Título: Historia de fracaso

Ayer fui al hospital con mi hermana y vi a un policía guapo y fornido. Cuando me acerqué, le pedí que me detuviera, pero no me hizo caso. Tuve que conformarme con suspirar al verlo y llevarme su linda imagen en mi mente. Pobre de mí.

Autora: Rocío

Título: Historia de noviazgo y juventud

Tenía un novio llamado Marvin. Duramos unos seis meses y terminamos. Luego, empecé a salir con otro muchacho. En un momento, Marvin vino a buscarme y lo escondí debajo de la cama mientras me despedía de mi novio actual. Ese fue el susto de mi vida, pero también resultó divertido, ya que todos en casa corrían de un lado a otro riéndose. Yo estaba en la entrada despidiendo a mi novio actual. Fueron tiempos emocionantes y un poco locos, propios de la juventud y los noviazgos de verano.

Autora: Sin nombre

Título: Sin título

Voy a contarles cómo era mi vida a pesar de ser pobre. Éramos felices, pero había un fantasma en mi vida. Lo ayudé durante cinco años, pero llegó el momento en que no podía encontrar a nadie porque me daba mucha vergüenza y creía que no podía salir adelante. A pesar de ello, quería ser maestra, pero no me permitían estudiar porque debía ayudar, siendo la mayor de todos. Éramos siete hombres y dos mujeres, pero seguía el deseo de ser alguien y trabajar con niños. Así que decidí ayudar en la catequesis. Mi compañera era maestra en la escuela, y la ayudé durante cinco años. Luego, un día, la coordinadora Cecilia me dijo que me daría un grupo sola. No se imaginan cómo reaccioné. Mis piernas se doblaron, y no podía hablar. Le dije que me iría, pero al llegar a casa, reflexioné sobre lo que realmente quería. Pedí mucha fe a Dios para tener el valor de tomar el grupo. Así comenzó mi trabajo en la catequesis, donde estuve 32 años preparando a muchos niños

para la comunión. Hubo un momento en que mi hijo Antonio quería ser maestro de comunión, y le dije que no. Sin embargo, con el tiempo, empecé a tener problemas en las rodillas, especialmente después de la misa de las 9 un domingo. Ese día me enojé con Dios y le dije de manera malcriada: "Diosito, si no me curas, dejaré la catequesis, pero si quieres que siga trabajando para ti, cúrame". A los tres días, mis rodillas ya no me dolían tanto. Le dije a mi esposo: "Mira, ya no cojeo". Le ofrecí a Dios ser maestra de comunión, y por eso no lo he dejado. Me operaron las dos rodillas, y aquí estoy, agradecida a Dios y la Virgen que me acompañaron en las operaciones. Me siento bien y llevo unos 25 años siendo maestra de la comunión, además de poder participar en varias cosas.

Autora: Sin nombre

Título: Una historia de amor anónima

Yo tenía un profundo amor por una persona muy querida, educada y responsable. Sin embargo, con el paso de los años, todo cambió para mí. Ha sido un desafío ser la compañera que siempre ha estado a su lado. Aprendí a amar más a las personas sin juzgarlas, aceptarlas tal y como son, con sus defectos. Delegando responsabilidades y permitiendo que cumplan con sus propios deberes, aprendí a no controlar y ser paciente conmigo misma. Liberándome de limitaciones, encontré la libertad a través del amor. Solo corrigiendo mis propios defectos y soltando el control, logré liberarme. Ahora, comienzo a verme a mí misma y a estudiar mi propia historia, manteniendo la calma. Sé que ganaré esta batalla conservando mi humildad y equilibrio emocional. No permitiré que la ira me domine, ya que es el inicio de todo conflicto. Antes, mi concepto de mí misma dependía completamente de los demás. Ahora, reconozco mi verdadero valor, y también reconozco el valor del amor de esa persona. Se despide una historia de amor anónima.

Autora: Sin nombre

Título: Historias de mis hijos

Henry fue un niño que jugaba con los niños del barrio y me ayudaba de manera responsable. Ahora son adultos, y dos de sus vecinos, que son sus amigos, se visitan y se apoyan mutuamente cuando necesitan ayuda. Se consideran como hermanos. Mi amor por mi hijo ha sido incondicional, y él ha sido un gran apoyo. Siempre lo espero con alegría cuando viene a verme. Aunque las cosas no han sido fáciles, tampoco han sido difíciles. Tengo una hija llamada Cindy, y ella también ha sido un apoyo y una fuente de alegría. Ver los frutos de mi esfuerzo con el poder de Dios me llena de felicidad. Siempre trabajé para ayudarlos, incluso cuando iban a la escuela. Estoy feliz y agradecida con la vida y las personas que me rodean.

Autora: Elvira Ortiz Méndez

Título: 69 años

A los 16 años, me casé con alguien de quien guardo recuerdos no muy buenos. Era agresivo y alcohólico, lo que resultó en maltrato. A los 26 años, me abandonó, y yo luché sola con la ayuda de Dios y mis hijos. Estudié y me preparé con mucho esfuerzo, logrando obtener mi profesión como educadora. Agradezco a Dios por la fuerza que me dio. La vida continúa según la voluntad de Dios.

Título: Sin título

Salí a caminar sonriendo en un día oscuro. Noté flores en el camino y comencé a dar gracias a Dios tanto al amanecer como al anochecer. Del cielo cayó un pañuelo bordado de mil colores, y en una punta decía: "Amor de mis amores". Me gusta el arroz, me gusta el bistec, pero lo que más me gusta es la mirada de usted. Ayer pasé por tu casa, me tiraste un limón. El limón cayó en la calle y el jugo en mi corazón.

Autor: Gilbert González Hernández

Título: GILBERT

G - Gusto por las comidas tradicionales
I - Ingredientes frescos naturales
L - Luego me fui al parque y me quedé dormido de lo
B - Bonito que la pasé
E - En el Residencial Belén entre
R - Risas y carcajadas se me pasa el
T - Tiempo volando.

Autor: Gilbert González Hernández

Título: 60 años

Conocí a mi esposa en la empresa donde trabajábamos. Salíamos juntos del trabajo, y ella tenía que esperar el autobús. La acompañaba hasta que pasaba el bus, y así comenzamos nuestro noviazgo. Nos casamos, y Dios nos regaló dos lindos hijos, Gilbert y Bryan.

Autora: María Lidia

Título: María Lidia

M - Me gusta jugar bingo
A - A donde sea que haya
R - Recuerdos gratos me llevo
I - Ir con mis compañeros
A - Adoro esos momentos
L - Lo bueno de todo esto
I - Imito a mucha gente
D - De toda parte y lugar
I - Inmediatamente me llaman
A - A preguntar dónde voy hoy

Autora: María Lidia Navarro / Edad 70 años

Título: Ha llegado una flor a mi vida

Entré muy afligida y llena de tristeza, pero ha llegado a mi vida una flor llamada Ximena, mi única nieta. Ella le dio sentido a mi existencia con su niñez. Hoy en día tiene 13 años, y es uno de los tesoros más grandes que la vida y Dios me han regalado. Soy feliz.

Autora: María Lidia Navarro Jiménez

Título: La confianza en Dios

Permítanme contarles que cuando tenía 61 años, mi fe fue probada de manera inesperada. Una noche de un viernes llegó a mi vida un mareo muy grande que empezó a las 9 pm y finalizó a las 10:30. Fui al hospital esa misma noche, y el médico que me atendió me dijo que era vértigo. Sin embargo, dos días después, el médico de familia me descubrió un tumor del tamaño de un huevo que ya se estaba metiendo al cerebro. Aún estoy asombrada por las formas en que Dios utiliza para descubrir enfermedades. Vinieron muchos exámenes, y el 27 de junio de 2014 me operaron en el Hospital México. Dios puso mucha paz en mí, y la operación fue un éxito. Desde entonces, he aprendido a disfrutar de lo que me gusta, como el bingo, y en unión con mi esposo, he logrado disfrutar de la vida. Agradezco a Ana, que sin saber lo que había pasado, me dio la oportunidad de ingresar a este grupo en el Residencial Belén de la Ribera. No debemos soltar la fe en Dios y en la voluntad que Él ha puesto en cada uno de nosotros.

Autora: Alicia Villarreal Bianco / Edad 67 años

Título: Sin título

Mis hijos son dos. Cuando nacieron, mis lindos hijos, me sentí muy feliz. Pasé todo el proceso de cuidarlos y disfrutarlos. Paseamos todos los momentos. Los traté de ser agradable con ellos. Aprendí a salir adelante en los buenos y en las malas. También, ellos se hicieron muy responsables. Para mí, eran muy valiosos. Hasta que se casaron, aprendí a darles su responsabilidad desde niños. Ahora no tengo ningún problema con ellos. Se casaron hace 25 años y ahora tengo nietos. Cada uno educa de manera parecida a lo que aprendieron, aunque los tiempos son diferentes. Ellos se actualizan para educar, buscando información. Tengo un esposo al que también amamos y respetamos.

Autora: Deysi Chávez Delgado / Edad 62 años

Título: Acróstico

Día muy bonito. Estoy atenta todo el día en el parque. Yo me fui de paseo, sola. Intentando ir a invitar a mi familia.

Autora: Sin nombre

Título: Sin título

Yo conocí a quien es mi esposo un día de diciembre en la Plaza de la Ribera. Fue triste la forma en que lo conocí, pero al mismo tiempo bonito porque fuimos novios durante 8 años. Nos casamos el 22 de noviembre de 1986. El amor nos dio tres hermosos hijos, dos varones y una mujer que nos hace muy felices a cada uno de nosotros.

Autora: Sonia Gonzales Calvo / Edad 63 años

Título: Historias tristes

En mi primer embarazo tuve una hija. Los nueve meses transcurrieron bien, pero luego vino el crecimiento. Desafortunadamente, Dios se la llevó al cielo. Ella cuida de todos en mi

familia, principalmente de su madre que la engendró con ansiedad. Estoy muy feliz con una hija que tengo en mi corazón.

Autora: María Elena Solís Arias / Edad 61 años

Título: Mi historia de amor: nacimiento de mis hijos

Conocí por primera vez a una personita muy importante de los cuatro hijos que tengo, mi hija mayor. Aunque la llevé durante 9 meses en mi pancita y la sentí dando pataditas, fue algo maravilloso. Después de tanto dolor en mi parto, me hizo la mujer más feliz del mundo. Después de eso, dije "no más", pero adivinen, tres más en la cola. Se me olvidaba, agradecida con Dios. Ellos son los que me han dado fuerza y energía para luchar. Ahora ya son grandes, y me dedico tiempo para mí.

Autora: Marielos Delgado Gonzales / Edad 67 años

Título: Sin título

Mi juventud fue muy dura, pero gracias a Dios. Le agradezco a mis padres, no me dejaban salir. Entonces, yo me escapaba con mi novio a pasear. Pero tenía un hermano muy chismoso. Apenas llegaba, me acusaba y me daban unos fajazos. Hoy en día, es mi esposo, y estamos muy felices.

Autora: Cecilia Delgado Gonzales / Edad 76 años

Título: Sin título

Había una joven a la que no dejaban ir a ningún lado si no iba con sus hermanos. Un día se encontró con un joven llamado José y se enamoró de él. Un día le pidió que fuera su novia y así siguieron juntos hasta casarse. Se emocionó mucho y decía: "Ahora, sí, casada, puedo ir a fiestas y a bailar", pero no fue así porque salió embarazada. Sin embargo, fue muy feliz el día que nació su hijo primogénito, y fueron seis, cuatro hombres y dos mujeres.

Autora: Pilar Eugenia Rodríguez / Edad 79 años

Título: Sin título

En un paseo familiar a Lindora Santa Ana, dimos un paseo a caballo. Un joven se acercó y me pidió que lo acompañara. Mi padre le invitó a un refresco y preguntó si podía visitarme. Él accedió, y así nos conocimos. Nos casamos el 27 de diciembre y tuvimos cuatro hijos y seis nietos.

Autora: Rocío Vargas Hernández / Edad 52 años

Título: Historia de preadolescentes

Mi tiempo de escuela fue lindo. Me enamoré de Vinicio Bando. Cecilia no hacía las tareas y veníamos caminando. Le cargaba los cuadernos. Comíamos juntos. Dos años estuvimos unidos hasta que mi mamá nos separó. Años después, nos encontramos en Facebook. Él está casado y yo también. Lo curioso es que se casó con una señora de nombre igual al mío, Rocío. Hemos hablado, pero de cosas triviales, con ese cariño de antes.

Autora: Eugenia Porras Hernández / 71 años

Título: Sin título

Hace muchos años, viví con mis abuelos paternos en San Antonio de Escazú. Me gustaba mucho vivir con ellos por sus costumbres. Mi abuelo tenía una finca pequeña con café, árboles frutales y caña dulce. Hice mi primer grado de escuela con ellos. Por las tardes, nos sentábamos a escuchar a mi abuelo y a contar las historias que él sabía.

Autora: Deyanira Luna

Título: Sin título

Soy la tercera de 12 hermanas. Mi niña es preciosa. La disfruto mucho y vamos a jugar a los ríos y a coger naranjas.

Autora: Alicia Navarro

Título: Amor propio

Es importante llevar una vida tranquila, amarme a mí misma para amar a los demás. Debo cuidarme, hacer ejercicios, visitar al médico, ser agradecida con la vida, ir a terapia y reuniones de autoayuda. Amar a mí misma es ser sabia. Conociéndome, puedo llevar una vida más tranquila, valorar a las personas y aceptarlas como son. Ser feliz en cada momento y disfrutar los momentos con amigos. Los quiero mucho de corazón, Alicia.

A - Amor propio

L - Límites conmigo

I - Importantes soy

C - Comienza por mí ser amable

I - Independiente, hacer mi responsabilidad

A - Amiga de las personas, compartir con ellas y de todos.

Título: Rocío

R - Ruega a Dios todos los días

O - Oscuridad y luz en el desierto

C - Castillo y coronas en el palacio

I - Inmensamente feliz soy

O - Ostras y sirenas en el océano

Título: Pilar

P - Pilar bien nacida

I - Imagen de Dios

L - Luz en las sombras

A - Antena de esperanza

R - Roca firme en la tormenta

Título: Bomba

Oro no es, plata no es.

Respuesta: el plátano.
Ayer pasé por tu casa, me tiraste un limón.
El limón me cayó en la cara y el zumo en el corazón.

Título: Bomba 2

Ayer pasé por tu casa, me tiraste un limón.
El limón cayó en la cara y el zumo en mi corazón.

Título: Anécdota personal

En una oportunidad tuve la fortuna de nadar con delfines. Son amigables y capaces de percibir el afecto, la seguridad o el miedo en uno.

Título: Amigas

Dicen que no me quieres
Porque no tengo bigotes.
Mañana me verás con plumas de zopilotes.
Teresa se lava la cabeza con champú de cereza.
Y aunque a veces le duele la cabeza, la arregla con jugo de frambuesa.

Autora: María Elena Rocío

Título: Bomba

Esperamos los miércoles para venir a jugar al Bingo peseteado con todos los demás; venimos con ilusión.

Título: Bomba 2

A la vecina del frente se le quema el delantal; si no llegan los bomberos, se le quema lo principal (la casa).

Título: Bomba 3

Qué contenta estoy en el Bingo, y aunque no pagué nada, seguro vuelvo el domingo. Hoy celebro el cumpleaños en el salón con todas mis amigas de la Rivera y la Asunción.

Título: Bomba 4

Hoy me reuní con las compañeras del bingo y les conté que anoche fui a mi jardín y me senté en una piedra bendita; hoy llegué soñando, señorita.

Título: Bomba 5

Hoy pasamos muy lindo aquí en el salón con el cumpleaños; es un vacilón, Belén.

Autora: Rocío

Título: Bomba

Del cielo cayó un pañuelo pintado de mil colores; en cada esquina decía "Rocío de mis amores". Las muchachas de hoy en día parecen llegar a mansa; no cumplen ni los 15 y ya andan con media panza.

Título: Bomba 2

Dicen que no me quieres porque no tengo bigote, pero mañana me verás con plumas de zopilote. Desde Punta Arenas vengo pisando Tierra Caliente solo por venir a verte, tu colochito en la frente.

Autora: Marielos

Título: Bomba

Ayer pasé por tu casa y me tiraste un pañuelo; en cada esquina decía "Marielos de tus amores". En el cielo hay una paloma, nenecita de botones; más abajo está María recogiendo los botones.

Título: Bomba 2

Del cielo cayó un pañuelo bordado de mil colores, y en las puntas decía "amor de mis amores". Hoy llegamos al bingo y vimos unos muñeques; y con muchos cuentos muy buenos. Ayer pasé por tu casa y me dijeron: "Vamos al bingo a unirnos con esa gente tan bella y maravillosa."

Autora: Cecilia

Título: Acróstico

C - La que tocaba el arpa se llamaba Cecilia.

E - Era una princesa hermosa.

C - Celeste anda jugando en el jardín.

I - Carlos anda con un imán.

L - Qué bella está la luna en la noche.

I - Isósceles se llama el que tiene seis lados.

A - Con amor, todo es felicidad.

Alicia

Título: Bomba

El bejuco, cuando nace hojita por hojita, así comienza el amor, palabra por palabrita, uy, bajura.

Título: Bomba 2

Qué linda luna, su cielo azul celeste, y debo casarme contigo, aunque la vida me cueste, uy, bajura.

Título: Bomba 3

Los hombres y los pericos tienen cierto parecido; entre más viejos se ponen, más verdes los bandidos, uy, bajura.

Autora: Anónima

Título: Mejorando el cuento

Había una vez un rey que le gustaba pasear en la montaña con su fiel caballo blanco y recorrer aquel hermoso paisaje. Había muchos árboles con ricas frutas. El rey, cansado por el largo recorrido, encontró una hermosa fuente de agua cristalina y se detuvo a tomar agua junto a su caballo mientras descansaba. Cerca de la fuente, miró hacia lo alto de la montaña, se acercó y vio un gran castillo. En el balcón de este castillo, el rey observó a una bella princesa de la cual sintió un amor muy profundo. Ella había sido encerrada en ese castillo por la envidiosa bruja del Bosque, que deseaba ser como la hermosa princesa. El rey soñaba con tener un unicornio para poder volar hacia el balcón, ya que era tan alto que costaba ver hacia arriba y poder rescatar a aquella bella princesa. Snip Snap Snop, este cuento terminó.

Autora: Anónima

Título: Anécdota personal

Hace varios años, cuando mi nieta mayor tenía 5 añitos, mi hijo mayor me llamó para que llevara a la niña a la tienda universal para que ella eligiera el regalo que quería para esa Navidad. Llegué media hora antes de que mi hijo llegara. Mi nieta quería una muñeca, pero yo no tenía dinero, por lo que no podía comprarla. Pero cuando estaba por salir, mi nieta gritó: "¡Auxilio, que me roban!" La seguridad de la tienda universal me detuvo en una oficina y llegó la policía. Continuaron preguntando a mi nieta si era cierto que no me conocía, y ella decía: "¡No! ¡Quiero a mi papá, quiero a mi papá!" Yo pedí llamar a mi hijo, y él llegó rápidamente, aclarando todo. Mi hijo regañó a mi nieta, diciéndole que yo estaba muy triste porque ella me había negado. La niña lloró y me abrazó, diciendo: "Disculpa, abuelita, yo te quiero mucho, pero quería la muñeca." Mi hijo, como castigo, decidió no comprarle la muñeca, y hasta el día de hoy se disculpa por el mal rato que me hizo pasar.

Autora: María Cecilia Delgado

Título: Acróstico singular

Amor
Rey
Montaña

Caballo
Balcón
Fuente
Castillo
Princesa
Bruja del Bosque
Unicornio
Autora: María Cecilia Delgado

Título: Sin Título

Había una vez un rey que era un amor, vivía en un castillo en la montaña, y también había una princesa que era muy hermosa. Ella se hallaba en la fuente que estaba en la montaña, y cuando vio una bruja del Bosque, que montaba un lindo y hermoso caballo llamado unicornio.

Autora: Eugenia Porras

Título: Sin Título

Amor, rey, montaña, caballo, balcón, fuente, Castillo, princesa, bruja del bosque, unicornio.

Era un día muy caluroso. Subí a una montaña a caballo, muy feliz. Pasé por una fuente muy refrescante. Y entonces vi en el castillo, muy alto, que estaba el rey con su princesa, que la miraba con mucho amor en el balcón del Castillo. Pero nunca falta la bruja malvada que observa al rey. Pero de pronto aparece el unicornio y corre y corre tras él, la aleja y la aleja.

Autora: Carmen Sanabria Alvarado

Título: Sin Título

Amor, rey, montaña, caballo, balcón, fuente, Castillo, princesa, bruja del Bosque, unicornio.

En una montaña, vivía un rey en un hermoso castillo. A lo largo, el rey vio a una hermosa princesa en el balcón, y su corazón se llenó de amor. Mientras su caballo tomaba agua en la fuente clara, él se imaginaba montando sobre un unicornio y rescatando a la princesa de la temible bruja del bosque, que la tenía encerrada en su Castillo.

Autora: Zaida Alvarado

Título: La historia de mi infancia

Siendo muy niña en Navidad, quería pedirle al niño con toda mi inocencia un piano. Pero, oh, qué desilusión cuando al despertar por la mañana, lo que vi a la orilla de mi cama fueron un par de panderetas. En ese momento hice un berrinche inimaginable, y mis papás, con el dolor en el corazón, tuvieron que decirme que al niño no le alcanzaba el dinero para un piano. Así que esa Navidad perdí la ilusión por ello. Así siguió mi infancia, añorando un

pianista o una bailarina de ballet, pero para los años 90, en ese entonces, para una niña con condiciones de pobreza, era imposible. En mi casa éramos muchos hermanos y solo mi papá trabajaba, y apenas para pasarla. Solo me acuerdo de que había una academia de ballet cuya profesora se llamaba Paulina Peralta. Yo la escuchaba en la radio porque no teníamos televisor. Por cierto, una vez que esa señora viajó a Honduras a una presentación con el grupo de bailarinas, tuvieron un accidente automovilístico y murieron muchas de sus bailarinas. Y así fue siempre mi gran sueño, solo que ahora me siento feliz y orgullosa, ya que mis nietecitas bailan ballet. Yo digo que por dicha ellas gozan y aman lo que la tita no fue.

Autora: Flor Alvarado, Marina Guzmán

Título: Sin Título

Había una vez una princesa bella que habitaba en un castillo, que estaba encerrada en una verde montaña. Ella pasaba parte del día en el balcón del castillo, esperando a su amado rey, que pasaba siempre de paseo en su caballo. En el centro del castillo, había una fuente de agua fresca. El rey sentía un profundo amor por su princesa. Sin embargo, había una bruja del Bosque que no quería que fueran felices. Hasta que un día, del cielo bajó un unicornio azul. Tanto el rey como su princesa se montaron en su lomo y huyeron largo para ser felices por siempre.

Autora: Marina Guzmán

Título: Triste, muy triste, pero cierto.

En el año 1966, cuando tenía solo 5 años, parecía que le estorbaba a mi mamá, porque constantemente me enviaba a la casa de mi abuela, quien era la madre de ella. Mi abuela vivía con sus tres hijos, mis tíos. Mi madre me mandaba por muchos días, semanas e incluso meses, ya que su felicidad radicaba en estar sola con mis hermanos (todos varones, yo era la única mujer). Durante ese tiempo, sufrí un constante abuso por parte de mis tíos. Me tocaban, me obligaban a tocarlos y me manoseaban. Yo no decía nada por temor, ya que me amenazaban. Cuando, finalmente, cansada de toda esa situación, decidí hablar, simplemente no me creyeron. Mi mamá me tildó de mentirosa y me insultó con ofensas. Por favor, crean a los niños.

Autora: Marielos

Título: Sin Título

Había una vez un rey que vivía en un castillo y tenía un caballo blanco y hermoso que montaba la princesa. Sin embargo, había una bruja que no la quería y le deseaba todo lo malo. Pero ella se bajó del animal y se montó en el unicornio y encontró el amor.

Autoras: Lidia Sanabria, María Sanabria

Título: Sin título

Una hermosa tarde subimos a caballo a un lindo castillo ubicado en una montaña. En el castillo había una fuente y un balcón, donde se encontraba el rey y su princesa. Para proteger su amor, tuvieron que enviar a su unicornio para alejar a la bruja del bosque.

Autora: Pilar Rodríguez

Título: Sin Título

Una anécdota linda fue las navidades en familia. Mi papá tenía un negocio y nos ayudaba a trabajar. Mis hermanos y yo hacíamos de todo; yo hacía lazos, mis hermanas atendían, y otra cobraba junto con los colaboradores de mi papá. Al mediodía, llegaba mi mamá con comida para todos, y almorzábamos juntos como familia. Fueron tiempos hermosos con mis padres, quienes fueron los mejores papás.

Autora: Rocío Vargas

Título: Sin Título

Recuerdo una Navidad un poco triste. Provenía de una familia humilde; mi abuela era costurera, mi madre también lo era. En esa Navidad, pedía a Santa juguetes nuevos, patines y una muñeca rubia. Pero no obtuve nada de lo que pedí. Al despertar en la mañana, encontré la misma muñeca antigua de años anteriores, solo que mi abuelita le había confeccionado un vestido con pedazos de tela. Su cara estaba sucia, sus ojos opacos y su pelo, tieso y de color negro debido al paso de los años. Qué triste fue esa Navidad; lloré y me enojé con Santa, con mi mamá y con mi abuela. No entendía, debido a mi corta edad, que mi madre no tenía dinero para comprarme lo que había pedido a Santa. Fue entonces cuando comprendí que Santa Claus no existía.

Autora: Xenia Ballesteros

Título: Carta a mi bebé que está en el cielo

Tu paso por mi vida fue como una brisa suave. Fui afortunada de tenerte en mi vientre durante ese tiempo, de sufrir contigo y por ti, y de pedirle a Dios que no tuviera que despedirme nunca de ti. Te amé sin importarme cómo serías, te acompañé, incluso sabiendo que me dolería no poder tenerte en mis brazos, besarte y cuidarte. El dolor y el vacío en mi corazón son inmensos, pero volvería a pasar por todo esto solo por conocerte, amarte y tenerte entre mis brazos y mi corazón, como lo hice. Fuiste una bendición para mí, me diste lecciones de amor, sencillez, humildad y lucha por la vida. Tu paso por este mundo hizo que todo valiera la pena. El dolor que siento ahora es grande, pero el amor que te tengo es aún mayor. Me siento como la madre más afortunada del mundo. ¡Qué grande y pequeño fuiste a la vez! Siempre estarás en mi corazón. Mi mayor consuelo es saber que algún día volveré a estar contigo, y esa vez será para siempre. Dios es el único dueño de la vida, y mi corazón y mi confianza descansan en Él y en Su perfecta voluntad. Te amo, hijo de mi alma. Cuánta ternura me diste en tu corta vida.

Autora: Flor Zumbado Chaves

Título: Historia de cuarto grado

Voy a contarles cuando yo estaba en cuarto grado, y la maestra se llamaba Mireya Murillo. Ella me quería mucho, pero yo era bastante traviesa. Hacía cosas como lanzar esponjitas mojadas a los profesores, y cuando se sentaban, terminaban mojados. Incluso ponía chinches en sus sillas. Mireya nunca fue objeto de mis travesuras, porque yo la apreciaba mucho y ella era muy buena conmigo. Me daba muchos consejos, pero nunca los seguía, era realmente traviesa.

Un día, Mireya me dijo muchas cosas, pero yo estaba molesta y la agarré del pelo en medio de la calle. La situación se volvió tensa, y el conductor del autobús de Alajuela, llamado Roque, tuvo que detenerme. Mamá tuvo que venir para que me dejara en paz, pero me gané una buena faja. Fue una lección para mí.

Luego, estudié tranquila y todo estaba bien. Un día, me encontré con Laura, quien me llamó "ratona", e Ina Sánchez. Las tres solíamos ir a casa de una u otra para tomar café. Mi mamá solía tener agua dulce con una tortilla para nosotros. Éramos inseparables. Un día, Laura me pidió que fuera a casa de mis tíos para conseguir balines, y, tontamente, lo hice. Cuando entregué los balines, no sabía que las personas les llamaban igual. Eso me metió en problemas.

Chicha, cuando llegué a la escuela, agarré a Laura del pelo y la golpeé. Luego, fui a la dirección y me castigaron. Mamá tuvo que intervenir. Doña Esther, la directora, decidió que no podía permitirme más en la escuela. Mi mamá no sabía qué hacer conmigo y pensó en que el quinto grado me ayudaría a cambiar. Sin embargo, yo estaba preocupada por dónde iba a estudiar el quinto grado. Luego me enteré de que estudiaría en San Antonio. Mi mamá esperaba que me comportara mejor.

Autora: Anónima

Título: Sin Título

Me fui a la montaña y vi a un león. Se agachó para que lo acariciara.

Autora: Zaida Alvarado

Título: Sin Título

Un señor contó que él era un cazador y se fue al monte aquí en Belén de cacería. Siguió a un armadillo y el animalito se enterró en la tierra. Por más que lo siguió, no pudo encontrarlo. Quince días después, fue al puerto y se sentó en la playa. Vio cómo la arena se movió y el armadillo salió de ella.

Autora: Xenia

Título: Sin Título

Ayer me gané 600 millones y me fui a conocer 600 países. Me encontré con 600 personas que me regalaron 60 millones y seguí conociendo más y más países, todo con 1600 millones de mentiras que acabo de inventar.

Autora: Flor Zumbado y Eugenia Porras

Título: Sin Título

Nos fuimos en carreta a Atenas. Llevábamos una pareja de bueyes, dos chanchos, diez gallinas y dos chumpipes. Pasamos al mercado de Atenas para darles comida y agua a los animales. Los animales iban felices, cantando y bailando.

Autora: Mariela Hernández

Título: Sin título

Fui a un salón de baile y duré tres días bailando salsa sin parar. Me llené de ampollas en los pies. Luego, tomé un litro de contrabando y pasé cinco días durmiendo debido a la borrachera. Fue una experiencia inolvidable.

Autora: Rocío Vargas

Título: Sin Título

Me desperté por la mañana, abrí mi ventana y vi el sol pegando en el vidrio. Me sonrió y me saludó diciendo: "Buenos días, Rocío". Salté de la cama de un brinco y salí corriendo afuera. Agarré unas nubes con mis manos y las llevé dentro de la casa, exprimiendo agua para tomar.

Autora: Chaves

Título: Sin Título

Caminaba por la montaña cuando de pronto se me apareció un jaguar. Lo enfrenté, a pesar de su tamaño y fuerza. Lo agarré y continué caminando. Finalmente, llegué a un guindo profundo.

Autora: Sonia

Título: Sin Título

Fui a recoger nances de un potrillo y había muchos terneros y vacas. Un ternero me persiguió, así que me subí a un palo de nance. El ternero se puso al lado mío, brincando. Estuve ahí un buen rato.

Autora: Ligia Navarro

Título: Sin Título

Yo era tan linda, tan linda cuando gozaba de mi juventud, que en todas partes a las que iba me tiraban besos y me lanzaban piropos. Incluso desde Belén, mis admiradores llegaban hasta Nicaragua, donde los jóvenes nicaragüenses querían conocerme. Así fue como comencé a viajar y recorrí el mundo entero.

Autora: Ligia Zumbado

Título: Sin Título

Estaba en un parque cuando me encontré con un hombre que medía tres metros de estatura. No podía verle la cara debido a lo alto que era. Había una mujer muy pequeña de

estatura que se asombró al verlo. En ese momento, un mono se subió a la cabeza de ese hombre. Además, había unos árboles con naranjas del tamaño de bolas de fútbol.

Autoras: Cecilia y Marielos

Título: Sin Título

Un día fuimos a Caldera y vimos un pez tan grande, pero tan grande, que arrastraba un barco cargado con ocho toneladas de ganado. Fue un espectáculo sorprendente y único.

Autora: Alicia

Título: Historia con rajonada

Había una vez una amiga que se comió una tableta grande de chocolate y le provocó un fuerte dolor de estómago. Tuvo que ir al médico, y como yo era su amiga, le sugerí que la próxima vez comiera dos tabletas para mejorar su salud. Sin embargo, como no pude ayudarla, le dije que sería mejor ir a Puntarenas, incluso si eso significaba llegar hasta el extremo de usar papeles médicos. Esa decisión nos costó una fortuna, pero al final resultó ser una buena solución.

Proceso 3 – CIMB Escobal

Autores: Génesis Medina, Olivier Sánchez, Fio Rodríguez, Adriana Bermúdez

Título: El Topo Pepe

Era un día soleado cuando el Topo Pepe estaba excavando un agujero para construir un hogar para sus crías. Por las noches, las drogas invadían la zona, y el Topo Pepe quería asegurarse de que sus crías tuvieran un lugar seguro. Tenía cuatro crías, dos niñas y dos niños llamados Raúl, Olivier, Adriana y Fio. Lamentablemente, las drogas afectaron a estas crías y, en un trágico giro, se las llevaron.

Autores: José Sánchez, José Alemán, Jared García, Schaltton Calero

Título: Juan y Pepito

Juan era un niño apasionado por el fútbol y admiraba a Messi y Cristiano Ronaldo. Pasaba su tiempo jugando fútbol en el parque y viendo partidos de estos dos grandes jugadores. Un día, mientras jugaba en el parque, se cruzó con un niño llamado Pepito. Pepito se enojó con Juan, pero cuando Juan se lastimó, Pepito lo ayudó y curó sus heridas. A partir de ese día, se hicieron amigos. Sin embargo, Juan mintió a su mamá sobre Pepito, lo que causó problemas.

Autores: Diego Calero, Ashley Alfaro, Sharon Vallencillo, Kendell Hidalgo, Alondra Padilla

Título: El Conejo y La Tortuga

Había una vez un conejo presumido que era muy rápido y admirado por todos en el pueblo. La tortuga, en cambio, no era muy apreciada. Un día, se desafió al conejo a una carrera.

Aunque el conejo corrió rápido al principio, se cansó y se quedó dormido bajo un árbol. La tortuga siguió a su propio ritmo y finalmente ganó la carrera. El conejo se sintió triste y avergonzado.

Autores: Sana Saray, Tracy Canales, Kendra Calero, Shantal Barrientos, Adrián Guzmán

Título: El Arcoíris Mágico

En un país lleno de caos y guerra, vivía un arcoíris sin colores. Un día, un hada llegó a su país y le ofreció un lugar pacífico y colorido para vivir. Sin embargo, el arcoíris tenía que completar tres difíciles misiones. La primera misión consistió en atravesar un lugar soleado y seco sin desvanecerse. A pesar de los riesgos, el arcoíris lo logró y encontró un diamante triangular. Luego, completó las otras dos misiones y finalmente llegó al país de la felicidad y el amor.

Autora: Alondra Padilla

Título: El Cuento del Perro Mimi

Mi perro, Mimi, es de color café y tiene un oso de peluche. Siempre lo cuido y le doy galletas especiales. Disfruto mucho llevarlo al parque, donde mi mamá también lo cuida. A Mimi le gusta que lo acaricie y le corte el pelo. Un día lo vacuné y se convirtió en mi amigo fiel.

Autor: José Alemán

Título: Sin Título

Había un niño al que le gustaban mucho los gatos. Un día, una señora ofreció en adopción a un gatito, y el niño le preguntó a su mamá si podía adoptarlo. Su mamá aceptó, pero con la condición de que fuera muy responsable. Juntos fueron a comprar un arenero, comida y una cama para el gatito. El niño cuidaba al gatito limpiándolo todos los días, y para enero, el niño estaba muy feliz. Su mamá lo felicitó por su responsabilidad.

Autor: Sin Autor

Título: Las Barbies

En un día especial, Barbie celebró su cumpleaños el 14 de mayo y invitó a sus amigos y amigas. En la fiesta, asistieron el novio, la Barbie veterinaria, la Barbie chef, la Barbie presidenta, la Barbie vaquera, la Barbie doctora, la Barbie fotógrafo, la Barbie zapatera, la Barbie fiestera, la Barbie exploradora, la Barbie pintora, la Barbie sirena, la Barbie embarazada, la Barbie vendedora, la Barbie bombero, la Barbie maestra, la Barbie policía, la Barbie camionera, la Barbie cafetalera, la Barbie salvavidas, la Barbie bailarina y muchos más. Más de 100 invitados asistieron, y Barbie estaba muy contenta. Todos disfrutaron bailando, comiendo pastel y relajándose en el jacuzzi.

Autor: Génesis Medina

Título: Amor de Toto Gas

Puede que no lo sepas, pero las tortugas son animales que experimentan el amor de diferentes maneras. Pueden enamorarse de casi cualquier cosa que vean pasar, ya sea un pajarito, un caracol o incluso una planta de lechuga. Algunas se llenan de amor a primera vista, mientras que otras experimentan un tipo de amor diferente. Esto explica por qué a menudo las vemos pareciendo ensimismadas o soñadoras, caminando de un lado a otro. Rita, una tortuga marina, se enamoró de un pescador que observaba desde las profundidades del agua. Un día, se atrevió a acercarse a él, pero su amor prohibido los llevaría a un destino inesperado.

Autores: Dennis Calero, Diego Calero

Título: Fred y su Perro

Un día, Creed estaba en casa jugando a juegos de pistolas en la consola, pero su mamá llegó con un regalo. Al principio, a Creed no le importó mucho, pero cuando abrió el regalo, se dio cuenta de que la pata de su perro estaba lastimada. En un principio, lo ignoró y siguió jugando, pero luego se dio cuenta de que su perro necesitaba su atención. Soltó el videojuego y decidió jugar con su perro. Los dos compartieron un momento feliz jugando juntos.

Autor: Kendra

Título: El pintor Humilde y Famoso

Había un niño a quien le gustaba mucho pintar cuadros, pero su mamá no estaba de acuerdo y le prohibió pintar para siempre. Su madre quería que su hijo se convirtiera en un abogado reconocido. El niño, desobedeciendo a su madre, continuó pintando en secreto. A medida que crecía, seguía dibujando en secreto y vendiendo sus obras. Finalmente, se convirtió en un pintor famoso y exitoso, demostrando que podía seguir su pasión y triunfar en ella.

Autor: Sin Nombre

Título: La princesa

Había una vez una princesa muy hermosa con una voz encantadora. Un día, mientras cantaba, un pájaro quedó fascinado por su voz. La princesa cantó para el pájaro, pero una bruja malvada apareció y le envenenó la voz. A pesar de esto, con la ayuda de sus amigos, la princesa recuperó su voz y conoció a un apuesto príncipe. Aunque se enamoraron, un beso repentino asustó a la princesa, dejando al príncipe solo y desconcertado.

Autor: Sin Nombre

Título: Gemetri Dash

Este mítico juego, lanzado en 2003, comenzó con cubos y obstáculos. Con el tiempo, se actualizó varias veces, agregando conos, huevos, bloques, pinchos y más elementos. También introdujo el modo creador y varios niveles, algunos de los cuales eran demostraciones.

Autores: Kendall, Génesis

Título: Las mariposas

Las mariposas tenían tres hijos y les hicieron un pastel. Después, mamá mariposa los llevó al parque, donde disfrutaron de helados de chocolate. Cuando empezó a llover, regresaron a casa y se durmieron, incluida mamá mariposa.

Autores: Kendall, Génesis

Título: El mudo Potacio

En un lugar donde vivían aguacates, había una mansión de potasios. Dos aguacates, Hugo y Siele, vivían allí. Un día, unos potasios malvados invadieron su mansión, robaron a Roberto, a Jacinto y todo lo que tenían. Hugo y Siele se sintieron tristes pero decidieron vengarse. Tras una intensa búsqueda, encontraron a los potasios malvados y lograron derrotarlos, recuperando lo que les habían robado.

Autor: Fiorella Rodriguez

Título: El Monstruo de la laguna

Una vez, el monstruo salió a caminar y se escondió entre los árboles para que nadie lo viera. En ese momento, pasó un niño y lo vio, lo que marcó el comienzo de una amistad. El monstruo invitó al niño a hacer un picnic, pero la mamá del niño llegó y lo vio con el monstruo. El monstruo se escondió en la laguna para que la mamá del niño no lo viera. Ella preguntó con quién estaba su hijo, y él respondió que estaba con un amigo. La mamá pidió al niño que regresara a casa y que no se juntara con desconocidos. Un día, el niño se escapó nuevamente para reunirse con su amigo monstruo, y pasaron el día jugando juntos.

Autor: Sin Nombre

Título: El Oso del Bosque Encantado

En un lugar lejano vivía un oso al que le encantaba descansar y comer bien en su casa. Un día, el oso decidió explorar un bosque que estaba muy lejos de su hogar. Al cruzar un puente, llegó a un bosque grande lleno de mariposas y lobos. Fascinado por la belleza del lugar, el oso se separó de sus amigos. En su aventura, encontró una banda mágica y, después de dudar, la agarró. Luego, trató de encontrar a sus amigos, pero no pudo. Finalmente, el oso decidió regresar a casa, pero se perdió en el bosque. Después de mucho vagar, creó un panel de abejas con la varita mágica, lo que le permitió volver a casa.

Autor: Shantal Barrientos

Título: El perro en el baño haciendo tik tok

Había una vez un perro que encontró un celular mientras paseaba por la calle. El perro, inteligente como era, llevó el celular a su casa y comenzó a tocarlo. Descubrió que podía hacer videos e imágenes, así que pidió ayuda a sus amigos para hacer algunos. Al día siguiente, el perro se aburría en la sala y recordó que tenía el celular. Se miró a sí mismo en el teléfono y comenzó a grabar videos divertidos que subió a TikTok. Todo el mundo se divirtió viendo al perro disfrutando y haciendo videos graciosos.

Autores: Danna, Saraí, José, Daniel

Título: El Oso Triste

Había una vez un osito que nació triste. Miraba a su mamá oso y deseaba ser grande para atrapar peces, ya que le encantaba el pescado. Un día, el osito conoció a una osita y se enamoró de ella. Sin embargo, cuando otra osa le sonrió, el osito la ignoró. Luego, la osa bromeó diciendo que sería infiel, lo que hizo que el osito se pusiera celoso. Finalmente, después de tres años, se casaron y tuvieron un hijo llamado Dulce.

Autor: Sin Nombre

Título: El cuento de Mario

Un día, un niño llamado Mario visitó a su hermano. Su hermano le pidió que fuera al castillo de la princesa María. Cuando llegó, encontró un dinosaurio que secuestró a la princesa. Mario y sus amigos la rescataron derrotando al dinosaurio. Después, celebraron tomando té en casa de Mario.

Autor: Alondra Padilla

Título: El Gato Anita

Había un gato llamado Anita que amaba comer pescado. Un día, subió a la cocina y su mamá le dio comida. Anita amaba a su mamá y a su amiga, y su mamá lo abrazó y lo invitó a casa.

Autor: Alondra Padilla

Título: El bolso malvado que tira comida

Un bolso malvado apareció en Halloween. El bolso comía comida y la tiraba, tenía dientes afilados y uñas largas. Caminaba bajo los árboles en la oscuridad, asustando a todos.

Autor: Daniel Sánchez

Título: Hombre motosierra

Un sábado por la noche, un adolescente estaba durmiendo en su casa de dos pisos. Escuchó ruidos en la sala y fue a investigar. Descubrió a un hombre con cuernos rojos y una luz brillante. El adolescente se asustó y corrió a su cuarto. Luego, el hombre se volvió malvado y comenzó a usar una motosierra para asustar a la gente en Halloween. Después de cuatro años, el hombre se arrepintió de sus acciones.

Autor: Sin Nombre

Título: Sin Título

Esta historia trata sobre un hombre aterrador que solía esconderse en un callejón. Un día, peleó con alguien y cayó sobre una mesa con corriente eléctrica en un basurero. Se transformó en un muerto y comenzó a asustar a la gente. Tenía ojos rojos y comía a las personas. A medida que comía más, su hambre aumentaba, y ahora anda suelto con hambre y ojos rojos.

--

Fin del documento

Fundación Festival Puro Cuento